

HUELLAS DE ROMA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Dejando aparte las similitudes expansionistas, que no podemos en la actualidad comparar por que se tendría connotaciones en mayor medida más económicas que territoriales. Aunque si encontramos muchos modelos similares, como el elemento militar, la hegemonía idiomática en los centros de poder y de información, que está provocando un proceso de aculturación, ya que el inglés será la lengua de prestigio en la actualidad, como lo fue el latín en la Antigüedad, Edad Media y también en la modernidad. A este respecto me permito añadir una reflexión de Tom Holland, autor de la obra *“Rubicon”*: *“a lo largo de la historia ha habido personajes que han tratado de formar imperios al estilo del de Roma. Quizá el más claro ejemplo lo representa la figura de Napoleón, aunque ha habido otros casos. En la actualidad, el imperio está representado por los Estados Unidos que ejercen un poder en el resto del mundo y que han establecido un periodo de ‘pax romana’, en el que una cierta estabilidad de una superpotencia cohabita en un contexto de guerras exteriores y pugnas políticas. “Pero se trata de hechos puntuales, porque no se puede decir que haya paralelismos directos entre una época y otra”*.

Según Paul Johnson (1997) en Estados Unidos se ven proyectadas las guerras de religión y calan hondo los ideales de la *“translatio imperii”* y la *“translatio studii”*, con un animado providencialismo patente por ejemplo en el lema del billete de dólar *“In God we trust”*.



Después de la lectura del artículo *“USA, clasicismo en sus raíces”* de José Antonio Monge, he considerado este como punto de partida de para indagar sobre los asuntos que menciona, como en otros que en la búsqueda de información he podido relacionar con el tema. Enumerando los distintos aspectos intentaré englobarlos en varios apartados como temas políticos, sociales, culturales, simbólicos, numismáticos, filosóficos, etc. A los mencionados lemas del escudo y del sello de EEUU, las instituciones creadas, los nombres de ciudades con referencias clásicas (Athens, Rome, Troya, etc.), las construcciones arquitectónicas, y la referencia al culto a los clásicos imperante en la época.

Para la vertiente que trata más sobre la ideología de la revolución norteamericana y a modo de introducción tenemos que tener en cuenta que estamos ante una nación nueva, sin historia, en un territorio virgen, por tanto se deben crear todas las estructuras políticas, formas de gobierno, leyes, ejército, etc. La idea de la antigua república romana será la que intentarán recrear en la recién creada nación. No es de extrañar que sea esta forma de gobierno la elegida, ya que acaban de romper con la metrópoli, con la corona inglesa, a la que consideran indigna y a la que acusan de un gran número de agravios.

Los principales ideólogos de la revolución son personajes cultivados, que han manejado las obras clásicas, eran los que conocían la historia de Roma y sus instituciones, en su paso a la actividad política incluso utilizarán seudónimos latinos. George Washington utilizó los nombres de *“Fabio”* y *“Catón”* y *“Cincinato”* en tiempos de paz, a James Madison gozaba del título de *“Censor de la República”* y en multitud de escritos se les

compara con los héroes romanos. Trataban de comportarse en sus vidas, en los campos de batalla y sobre todo en el Congreso, como auténticos romanos.

En estos Padres de la Patria, que algunos asocian a la figura del Pater Patriae concedido a los romanos más ilustres, conciben una idea cosmopolita de la nueva nación, dando gran importancia a las urbs, pero sin olvidarse de compaginar la vida campestre, del ager, como demuestra las construcciones de grandes villas solariegas, cuyo máximo exponente es la villa de Monticello.

En los inicios de la nación y sobre todo en su expansión hacia el oeste se configura un mito esencial que llega hasta nuestros días, es “el patriotismo”, como fórmula de pertenencia a una unidad mayor, que salva las tensiones entre territorios y que unen en su interpretación de los ideales de la República Romana al concepto de “*virtus*”, en su vertiente pública de busca de la felicidad como derecho inalienable de los pueblos y esta solo es alcanzable mediante la libertad, “*buena justificación para el uso de las armas*”.

La coexistencia de valores como la democracia y la libertad personal con un cierto grado de violencia y conquista se presenta como algo inherente al individuo americano y por tanto a la República, esta idea toma como base la idea de Polibio (Pol.IV, 31, 1-8).

Tomas Jefferson será uno de los principales ideólogos de la revolución, que trató de adecuar el ideal político, filosófico, pagano y pensamiento cristiano de Roma a la sociedad americana. Para ello como gran estudioso de los temas clásicos, conocedor de los aciertos y fallos de estas sociedades, será capaz de oponerse a los aspectos más oscuros de la República Romana que produjeron su caída. Uno de los principales empeños sería que no se aceptase ninguna ley en la que se contemplase la posibilidad de que recalasen sobre una misma persona todos los poderes de la República, aunque solo fuese temporalmente y en situaciones límite como había propuesto la Cámara de Delegados en varias ocasiones (1776, 1781), ya que según Jefferson una vez depositados estos poderes en Dictador nadie podía asegurar su restitución a la República, como sucedió en Francia con Napoleón y había sucedido también en la República Romana, dando paso al Imperio. Bajo ningún concepto según Jefferson el Senado de los Estados Unidos debía consentir en depositar los distintos poderes bajo la voluntad de hombre alguno. Por una parte se utiliza la herencia romana de modo propagandístico, que servirá para los fines de la revolución y la forja de las instituciones, pero para Jefferson suponía un arma de doble filo.

Cuando Jefferson redacta, en 1776 la Declaración de Independencia no cabe duda que tiene en su cabeza las ideas de la historiografía clásica, en su referencia a la conjura contra la monarquía de Tarquino, ellos lo hacen contra Jorge II. En 1787, se establece la Constitución, otro término de claro tronco latino, en ella se utilizan los números romanos para cada uno de sus artículos, y define cada uno de los poderes y donde se hayan depositados. El Senado será una de las instituciones con más nos recuerda la República romana, sus miembros serán conocidos con el nombre latino de senadores, si bien el término República no es recogido en el texto, tal vez para que no se relacionase con la República de Cromwell, es decir no querían ninguna vinculación con Inglaterra, aunque fuese ideológica.

Uno de los principales quebraderos de cabeza de la naciente República será el permitir la existencia de la esclavitud, dentro de un sistema que garantiza los derechos y

libertades del hombre, para ello se justifican con la existencia de esclavitud incluso con durante el Imperio Cristiano. La base ideológica es que para los romanos la esclavitud no tenía ningún sentido moral y sin esta la expansión política y comercial de Roma difícilmente se hubiese producido. Desde un sentido paternalista, Jefferson defenderá el orden esclavista como un valor beneficioso para la economía y expansión de la República, sobre todo en los estados sureños, ya que para ellos los negros y los indios son razas inferiores y trataran por todos los medios de evitar la mezcla de razas. Al igual que en la sociedad romana, los hijos nacidos de esclava, serán esclavos.

TOPONIMIA, SIMBOLOGIA, ARQUITECTURA, Y OTRAS ARTES.

Para extender su mensaje ideológico e ideal político no dudaran en la utilización de diferentes mensajes simbólicos que se verán plasmados en los edificios, la toponimia de algunas ciudades, símbolos y monedas.

El primer gran arte estadounidense es el neoclasicismo, en cuyo estilo erigirán grandes monumentos, símbolos de la patria como El Capitolio, Monumento a Washington, Casa Blanca, Monticello. Bolsa de Comercio de Filadelfia, Corte Suprema de Washington, Edificio del Tesoro etc. Para la realización de estas grandes obras se contrató a artistas y arquitectos en su mayoría europeos que habían estudiado las obras de Piranesi y Winkelman.



ARQUITECTURA

Las necesidades constructivas de estos jóvenes países, se encontraban muy alejadas de las de las ciudades del viejo continente, no haciendo falta en un principio ni grandes edificios institucionales, ni estaciones ferroviarias en lugares donde sus medios de transporte se encontraban aún en incipiente desarrollo. Aquellos países que se emanciparon más pronto, como los Estados Unidos, desarrollaron sus estructuras urbanísticas y de representatividad de forma más temprana, en un principio circunscrito a la costa Este para posteriormente extenderse por el resto del país.



Memoria a Jefferson en Washington



Panteón de Agripa en Roma

Para la construcción de viviendas y otros muchos edificios se usarán de manera generalizada las formas griegas y romanas hasta la guerra de la Secesión (1861-1865), con un posterior resurgimiento entre 1900 y 1930. Lo que estos autores pretendían era transportar las experiencias europeas a su país, realizando una adaptación a la construcción que con más frecuencia se planteaba en la campaña americana, esto es teniendo como material principal la madera.

El clasicismo romántico en Estados Unidos se diversificará en dos tendencias fuertemente marcadas; por un lado la de las grandes ciudades del Este donde se proyectará de forma más acorde con lo que se venía realizando al otro lado del Atlántico, y por otra las construcciones vernáculas del interior más alejadas de modas europeas y siguiendo la tradición. Pero justamente será un arquitecto de origen inglés quien afiance e introduzca de forma clara los grandes programas del neogriego:

Benjamín Henry Latrobe (1754-1820), este inglés nacido en Yorkshire, emigrará muy pronto a Alemania donde se inicia realmente en la arquitectura y en la ingeniería. Su vuelta se produce en 1786, recibiendo entonces las enseñanzas de S. P. Cockerell y Smeaton. Antes de abandonar Reino Unido realiza en Sussex dos edificios, el Ashdown House y el Hammerwood Lodge donde comienza a utilizar los capiteles dóricos de la Magna Grecia que posteriormente se convertirán en marca de autor.

En 1796 abandona Londres para dirigirse a Norteamérica donde consigue contratos con cierta celeridad, al igual que importantes nombramientos públicos como el de inspector de edificios públicos gubernamentales. En 1798 interviene en la construcción de la Penitenciaría Estatal de Richmond (Virginia), en este mismo estado ayudará a Jefferson en la última fase de construcción del Capitolio, encargándose también de la construcción de canales como ingeniero.

La capital de la nación en aquellos momentos era Filadelfia, y allí se dirigió Latrobe para obtener el encargo de su primer gran edificio de importancia, el Banco de Pennsylvania, comenzado en 1798 (hoy desaparecido), con una estructura de templo jónico, compuesto por vestíbulo central con cúpula de platillo cuya linterna deriva abiertamente de la de Soane para el homónimo de Inglaterra, y múltiples espacios para oficinas administrativas. Como ya comentábamos la disyuntiva sobre el estilo imperante era clara, puesto que si bien Latrobe casi consiguió hacer del clasicismo romántico el estilo oficial de los Estados Unidos, en las mismas fechas que trabaja en Pennsylvania estaba ejecutando una casa de campo fuera de Filadelfia con motivos góticos.

En esta línea ecléctica continuará a lo largo de su producción, máxime después de ser nombrado superintendente de obras públicas. Entre otras destaca su intervención en el Capitolio de Washington en 1803, comenzado por Thorton y Hadfield, manteniendo con el primero una crispada colaboración. De su mano saldrán sobre todo los interiores del ala Sur en donde son fácilmente rastreables las influencias francesas e inglesas. El edificio fue reconstruido bajo su dirección tras el incendio sufrido en 1814, cargo que ocupó hasta 1817.

Quizás su obra más conseguida sea la catedral católica de Baltimore (1805-1818) para la cual Latrobe presentó un proyecto alternativo a los de la catedral gótica que se

pretendía construir. En su interior destaca la combinación de plantas entre las normalmente utilizadas en espacios eclesiásticos durante el clasicismo romántico y la del Panteón. Al exterior quedó desfigurada al añadirse a las torres occidentales unos remates bulbosos; en cuanto al pórtico hexástilo se construyó en 1836, aunque este ya formaba parte del proyecto original de Latrobe.

Latrobe utilizó y difundió la obra *Antiquities of Athens de Stuart y Revett*. Esta difusión incluye a uno de sus discípulos, el primer americano formado enteramente en el país, nos referimos a **Robert Mills (1781-1855)** que estudió con Latrobe entre 1803 y 1808, actuando como su colaborador en algunas obras, por ejemplo en el nuevo Banco de Filadelfia que en esta ocasión seguiría dictados del gótico, también realizó ya por su cuenta algunas iglesias de planta centralizada en Virginia y al trasladarse a Washington realizará sus obras más famosas aún cuando adolezcan de cierta creatividad. Así en 1836 erige el obelisco a Washington y en 1839 la Oficina de Correos, con lo que ayuda a la capital americana a crear ese aire de clasicismo y a la vez burocrático. Otra gigantesca columna levantará al mismo personaje, aunque en este caso en la ciudad de Baltimore (1814-1829).

Otro de los discípulos de Benjamin Latrobe, será **William Strickland (1788-1854)**, en este caso su arquitectura tiene un mayor interés. Una de sus primeras obras es el templo masónico en Filadelfia realizado entre 1809 y 1812, este encargo le ayudará a conseguir su máxima cota de popularidad al realizar también en la misma ciudad el segundo Banco de los Estados Unidos (hoy día Aduana), entre 1818 y 1824. Al igual que otros edificios con esta función interior y exterior nada tienen que ver el exterior sigue al Partenón, mientras que su interior es más racionalista y sigue ejemplos palladianos en cuanto a su distribución, siempre todo ello tiende a la seguridad y funcionalidad que el edificio debe tener. En sus dos siguientes obras correrá una suerte dispar, fracasará en el ambicioso proyecto de una casa de la moneda en Washington, la United States Mint (1829-1833), obra neoclásica fría y sin expresión; mientras que triunfará con su creación para la Bolsa de Filadelfia (1832). Su última gran obra es el Capitolio del Estado de Tennessee en Nashville (1845-1849).

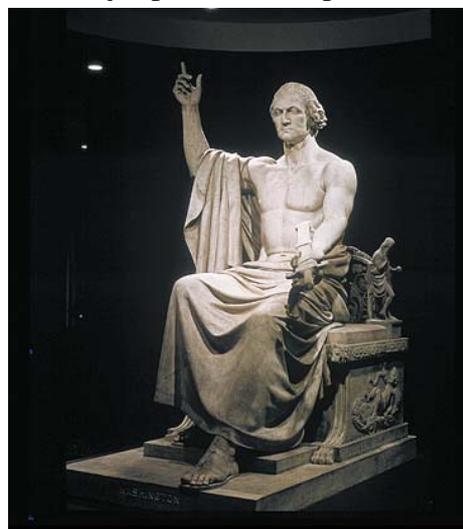
ESCULTURA

HORATIO GREENOUGH (1805-1852) (Boston).

Estudia en Harvard y en 1825 viaja a Italia. No vuelve a EE.UU hasta un año antes de su muerte. Es el punto de referencia de los artistas americanos que se establecen en Europa. Su aspiración era realizar encargos públicos o trabajar para clientes privados en América.

- “*Estatua de Washington*” (1832-1841) para la rotonda del capitolio.

Construye una imagen intemporal inspirada en la iconografía tradicional de Zeus. La figura de Washington es sedente con características clásicas. A un lado está Hércules niño estrangulando a una serpiente. Esta imagen hace referencia a los diferentes comportamientos de América del Norte y del Sur con respecto a los colonizadores. En la parte posterior hay un indio y Colón contemplando la esfera. Esta escultura



provocó mucha polémica tanto por su formato como por el desnudo.

HIRAN POWERS (1805-1873).

Primer escultor americano de fama internacional.

Nace en Vermont y en Cincinnati pasa sus primeros años haciendo esculturas para el Western Museum. En 1837 viaja a Florencia donde se ejercita en la elaboración de desnudos femeninos en mármol.

- “*La esclava griega*” (1843). La obra más importante expuesta en el Cristal Palace en la Exposición de Londres de 1851. Existen varias copias. Esta obra gozó de gran popularidad y diferentes lecturas. Por una parte hacía alusión a la independencia de Grecia y a la esclavitud de muchas mujeres griegas por parte del ejército turco. En América simboliza la inhumanidad de la esclavitud.



SIMBOLOS

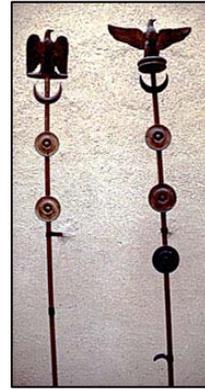
Ya hemos dicho que la nueva nación necesitaba de unos símbolos que les sirviesen para propagar su ideología y que identificasen a todo el pueblo norteamericano con sus dirigentes e ideales. Ya hemos hablado de los edificios, pero en ellos encontramos además de lo puramente arquitectónico, plasmados en sus paredes, en sus relieves, en sus documentos oficiales, monedas, billetes que emanan de las instituciones, símbolos que entroncan con esa tradición clásica, por las representaciones alegóricas que aparecen en ellos.

En el Gran Sello (Great Seal) aparece representada un águila con las alas extendidas con la leyenda en latín “*E pluribus unum*” que significa “*De muchos, uno*” y en una de sus garras una rama de olivo que simboliza la paz y en la otra un haz con 13 flechas, una por cada estado fundador. En la parte posterior aparece una pirámide inacabada, con un gran ojo encima, el ojo que todo lo ve, y con la leyenda en la parte superior “*Annuit Coeptis*” que se traduce como “*dio su aprobación a la empresa*” y en la parte inferior “*Novus ordo seclorum*” traducido como “*un nuevo orden secular*”, en la primera hilera de bloques de la pirámide aparece en números romanos MCCCLXXVI, año de la independencia.

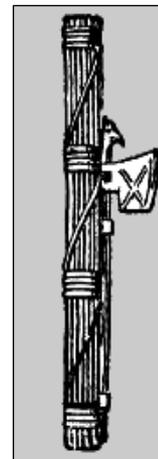


Fig. Dólar americano, moneda Acragas y moneda romana

Este sello además de aparecer en los documentos oficiales, aparece por los dos lados en los billetes de dólar y en las puertas de todas las embajadas de EEUU. Las águilas son consideradas en la antigua Roma como animales divinos, atributos de Júpiter, y símbolo de las Legiones Romanas, ya que es augurio de Victoria. Vinculada desde época arcaica a IVPITER OPTIMO MAXIMO, dios celeste y soberano, protector del pueblo y del ejército romano, es por eso que el águila como animal simbólico adquiere un matiz “sanctus”. La pérdida del estandarte con el Águila suponía una grave deshonra militar. Según el profesor P.P. Ripollés, las águilas que aparecen en los dólares americanos toman como modelo las monedas del siglo V a.C. de la ciudad de Acragas.



Otro elemento presente en la iconografía de los EEUU y también en la romana son las Fasces, que eran un haz de 30 varas (una por cada curia de la antigua Roma) atados con una cinta de cuero rojo formando un cilindro alrededor de un hacha. Originalmente eran un emblema de los reyes etruscos, y fue adoptado por los monarcas romanos y posteriormente por la República y parte del Imperio. Eran transportadas al hombro por los lictores, “*fascēs lictoriae*”, que acompañaban a los magistrados curiales como símbolo de autoridad de su *imperium* y su capacidad de castigar y ejecutar.



Dentro del *pomerium*, el límite sagrado de Roma, las fasces no podían llevar hachas, indicando que dentro de la ciudad los magistrados curiales tenían derecho a castigar, pero no a ejecutar. Tan solo le estaba permitida al dictador la inserción de las hachas.



Estas fasces las podemos encontrar en el reverso de algunas monedas fraccionarias de los EEUU, como la de 10 centavos, junto con las fasces una rama de olivo. También en el escudo de la cámara de representantes con dos fasces cruzados y misma cámara de representantes de los EEUU ante la presidencia, un anillo con fasces en la base de la estatua de la libertad que hay sobre el Capitolio, también en el friso del Tribunal Supremo con un centurión romano llevando unas fasces que representan el “orden”. En el monumento a Lincoln, en la cara delantera del sillón, bajo los brazos un fasces a cada lado, en el emblema del los caballeros de Columbus, también en la insignia del Regimiento de infantería de los EEUU.



Monumento a Lincoln

También es frecuente encontrar sobre todo en las monedas la firma de la Libertad, que tiene como ascendiente a en la simbología romana a la Libertas, representada por una mujer con gorro frigio, pileus en la mano y cetro, como aparece representada en algunos denarios romanos.



PINTURA

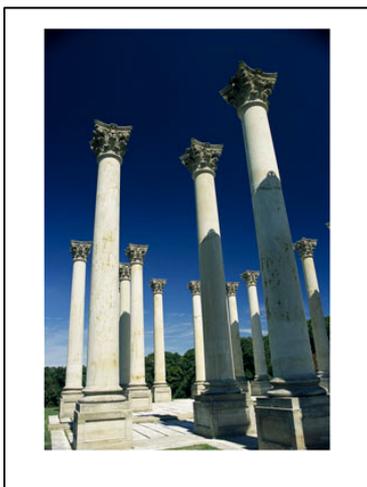
En este apartado y para la relación que nos ocupa, según mi opinión el más destacado sea Sir Lawrence Alma-Tadema. Tras estudiar en Amberes, se establece en Londres en 1870. Se le puede considerar uno de los pintores más famosos del periodo victoriano tardío; se especializó en la representación de escenas históricas, primero de la Edad Media y más tarde de la Antigüedad, cuando visitó los restos romanos de Pompeya. Sus pinturas ofrecen una visión de la Grecia y la Roma antiguas: en ellas representa bellas mujeres y preciosas escenografías, llenas de mármoles. Emanan de ellas una gran sensualidad. En 1899 se le concedió un título nobiliario y en 1905 recibió la Orden del Mérito Británica. Alma Tadema tuvo, gracias a su éxito, algunos imitadores como John William Godward y Edwin Long. Su obra cayó en desgracia tras su muerte y sólo recientemente ha vuelto a ser reconocido como un gran pintor. Como pintor de las escenas de la vida cotidiana de greco-romana, sus obras fueron adquiridas para decorar muchas mansiones solariegas de los Estados Unidos.

Glaucus y Nydia. Alma-Tadema



Trepidarium. Alma-Tadema

COLECCIÓN DE IMÁGENES



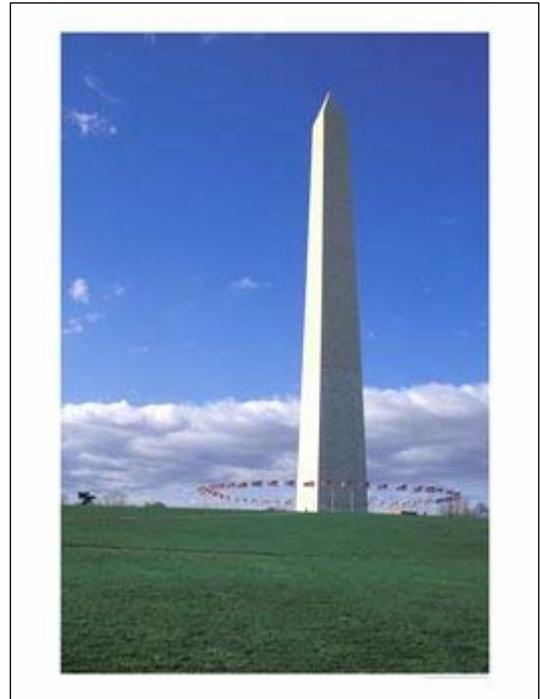
Columnas corintias del Capitolio



Edificio de la Corte Suprema. Washington



Dibujo de la escultura de George Washington, realizado por Chantreys. Aparece con una toga, símbolo de los Senadores romanos.



Obelisco homenaje a Washington, obra de Robert Mills. (Washington D.C.)



Escudo del Senado con dos fasces cruzadas, leyenda en latín, corona laurel y olivo, gorro frigio.

VICENTE PERIS BOSCA.